



Añicos

Pedro Moya regresa a Madrid

“La memoria es una bomba que explota hacia dentro y me devuelve recuerdos, imágenes, sensaciones, fragmentos de escenas y jirones de mi vida. Toda esa metralla, esos añicos, se incrustan en la superficie de la obra, formando con la materia un pastiche, no sé si cruel o nostálgico pero que habla de soledad, angustia y ternura”.

“Cada vez tengo más claro que no pinto motivado por la imperiosa necesidad de expresar nada, acudo a mis obras para tratar de comprenderme a mi mismo, de encontrarme un sentido, no cojo los pinceles persiguiendo una ingrátida y caprichosa musa, si no huyendo de mis fantasmas, perseguido por mis demonios”.

Expone en:

SILURO LAS LETRAS
C/ Cervantes, 3

del 30 de mayo
al 15 de junio